



INSTITUTO DE HERMANAS BETHLEMITAS
HIJAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Provincia "Nuestra Señora de Belén"



Oración reparadora Mes de junio



La fraternidad sin los últimos no es fraternidad

Jesús mismo se hizo buen samaritano para los excluidos de su sociedad y mostró con sus palabras, gestos y milagros que Dios también los ama y que son los preferidos en su Reino. Nuestra vida cristiana nos invita a vivir en caridad como nota fundamental del amor de Dios. El Papa Francisco nos dice: "No tengáis miedo de dejar vuestras seguridades para compartir la vida cotidiana de vuestros hermanos y hermanas. Incluso entre ellos, muchos tienen el corazón abierto y esperan, sin saberlo, la buena noticia".



Canto: Himno al congreso

Exposición del Santísimo

Evanġelio según san Mateo 25, 34-40

"Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: «Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.» Entonces los justos dirán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver? El Rey responderá: «En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí». **Palabra del Señor**

Reflexionemos los numerales del 35 al 39 (Documento base 53° Congreso Eucarístico Internacional)

35. Esta fraternidad realizada en Cristo para que sea verdadera debe ser universal. «El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres». El misterio de la encarnación nos habla de esa opción preferencial por los pobres. La salvación pasó por el sí de una humilde joven y el Salvador nació en la pobreza.

En el evangelio según san Mateo se habla de ellos de una manera que sacude nuestras conciencias: «los últimos» (**Mt 20, 16**) son los excluidos, las víctimas, los pobres, las mujeres, los indígenas, los niños y ancianos, los enfermos, las masas sobrantes, los que no tienen voz ni cuentan ni en la sociedad ni en la Iglesia, los rostros sufrientes, los insignificantes, los "nadies" que, sin embargo, serán nuestros jueces el último día y con los cuales se identifica el Señor (**cf. Mt 25, 31-45**).

36. El evangelio del juicio final nos habla de una misteriosa pero real identificación de Cristo con los marginados, los últimos, los que pasan hambre, los que están desnudos, enfermos, o prisioneros (cf. Mt 25,31-45). También es significativo que el evangelio de Juan, en lugar de la institución de la Eucaristía, proponga el relato del lavatorio de los pies (cf. Jn 13,1-20), donde el Señor invita al servicio fraterno, para que las comunidades cristianas no se limiten a repetir el gesto ritual, olvidando el profundo sentido social de la Eucaristía: prolongar el servicio de Jesús a los demás, la entrega de su vida por los demás. La misma muerte de Jesús está ligada a su opción por los pobres. Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre por nosotros a fin de enriquecernos (cf. 2Cor 8,9). En los Hechos de los Apóstoles, en la Iglesia de Jerusalén, la fracción del pan está unida a una solidaridad que se extiende a los pobres. Pablo se indigna de que los Corintios no compartan la mesa y dice que su reunión no es la Cena del Señor (cf. 1Cor 11,20).

- ❖ *¿Cómo la Eucaristía nos ayuda a visibilizar a los “nadies” de nuestra sociedad, a darles un nombre y a estar cercanos a ellos?*
- ❖ *¿Es tu comunidad cristiana una voz profética que denuncia las injusticias, que anuncia la esperanza y promueve la paz?*
- ❖ *¿Los pobres, los más pequeños, y los últimos son verdaderamente una opción preferencial para ti como lo fueron para Jesús?*
- ❖ *¿Qué le falta a tu comunidad para que sea una verdadera Casa de Dios desde donde se irradie la vida, la misericordia y la caridad para con todos?*

Prensaba y decía Nuestra Madre Encarnación Rosal

“Por vuestros dolores pido el perdón y que me déis vuestro amor y gracia para servirlos y amarlos en esta vida y después gozaros eternamente en la otra”

Oración final



Señor Jesús, Dios nuestro, Bueno y Misericordioso, te damos Gracias porque Tú nos enseñas hoy que siempre te identificas con los más necesitados, para que nosotros aprendamos a reconocerte, en medio de ellos, sirviendo a quien más lo necesita.

Señor Jesucristo y Dios nuestro, te damos Gracias porque Tú, que eres Rey del Universo, nos enseñas que tus preferidos son los débiles y los excluidos, y que un camino directo y seguro para llegar hasta Ti, es estando junto al hermano que sufre, consolándolo.

¡Ten Misericordia de nosotros, Señor y Dios nuestro, y ayúdanos a no cerrar jamás los ojos a tu sufrimiento, reflejado en cada uno de nuestros hermanos cercanos! Haz Tú, que nosotros seamos útiles instrumentos tuyos, en medio del mundo, para llenarlo con tu Misericordia. Amén.

Reserva del Santísimo